



CEREMONIA ENTREGA 21 PREMIO DE PERIODISMO ACCENTURE 16 DE JULIO, 2020 VIDEO TRANSCRIPT

José Luis Sánchez: Hola, bienvenidos a Accenture, bienvenidos a la 21 Edición del Premio de Periodismo. Soy José Luis Sánchez, coordinador de relaciones con medios de comunicación de Accenture y coordinador de este premio desde hace 21 años.

Nunca pensé que se podía entregar un premio, y lo digo sinceramente, ¡sin salir de casa!. Nos hubiese encantado celebrar una reunión presencial, pero, por motivos obvios, y motivos de seguridad, decidimos utilizar este formato virtual. No obstante, estoy absolutamente convencido que, gracias a la tecnología, sobre todo, pero gracias también a nuestra cercanía, a nuestra pasión y nuestra ilusión, y la de todos los finalistas harán que esta edición suponga un acto de entrega muy cercano y entrañable.

Este premio, al igual que cualquier cabecera periodística, lo primero que tiene que hacer es cumplir con su periodicidad y no defraudar a la audiencia. Por ello, se ha venido celebrando de manera ininterrumpida desde hace 21 años, puntual siempre a su cita, este año también.

Hemos de recordar que la primera denominación del Premio de Periodismo fue: Premio de Periodismo sobre comercio

electrónico Accenture. Estamos hablando de 1999. 21 años después, el comercio electrónico está viviendo su mayor apogeo. De hecho, si escucháis el timbre que casa, será porque vengán a traer algún paquete.

Hoy premiamos trabajos relativos a la economía, la inteligencia artificial y la industria X.0. Unas categorías diferentes pero que no varían en nada los principios que inspiraron este premio y que tienen que ver con el reconocimiento a los profesionales de los medios, el apoyo a la profesión, la transparencia y la función social.

Desde entonces, hemos tenido la oportunidad de haber premiado y haber recibido muchísimos trabajos. Al final, han sido premiados 36 trabajos de muchos compañeros, que hoy por hoy también son parte de esta historia de nuestro premio.

José Luis Sánchez: Hoy, seguro que tres personas más se van a unir a esta lista del video que tendremos que actualizar. Para no dilatar más esta presentación, quiero presentaros a Domingo Mirón, que es nuestro presidente de Accenture y a su vez, del Jurado de esta 21 edición del premio de periodismo.

Domingo Mirón: Muchas gracias, José Luis, y muchas gracias a todos por vuestra asistencia a esta entrega de Premios.



En primer lugar, y para los que no me conozcáis, permitidme presentarme. Soy Domingo Mirón, presidente de Accenture en España, Portugal e Israel. Tomé posesión el 1 de marzo, en un momento difícil para la geografía, para España. Y también soy desde el 1 de marzo, el responsable de riesgos mundial de la compañía Chief Risk Officer. Hasta este cambio de responsabilidad el 1 de marzo, era CEO Mundial del área de Servicios Financieros.

Desde mi incorporación a Accenture, hace más de treinta años, he hecho prácticamente de toda tipología de proyectos y servicios de nuestra casa – he hecho consultoría estratégica, transformación tecnológica, gestión del cambio – pero siempre focalizado en sectores de banca, seguros y mercado de capitales, servicios financieros, es el área de industria en donde yo he trabajado todo este tiempo. Tengo bastante experiencia internacional. Los últimos 20 años los he pasado en responsabilidades regionales o globales, fuera de nuestro país. Tengo bastante experiencia en internalización y transformación de negocio.

Por esta carrera internacional, es la primera vez que participo, en primera persona, como Jurado del Premio de Periodismo Accenture. Pero conozco bien el Premio. Son 21 años ya, como ha dicho José Luis, y lo he seguido muy de cerca, y he visto la relevancia que tiene en el mundo de los periodistas, y en el mundo de los medios. Al final, acumulado hasta el día de hoy, hasta este minuto, tenemos 71 periodistas, que, a través de sus trabajos, premiados, han visto cierto reconocimiento, esperamos más allá de Accenture, de la sociedad, sobre cómo han representados los avances de la economía digital, la innovación y la tecnología, pero sobre todo con el ángulo de influencia, en el ámbito social y empresarial.

No os escondo que este año, hemos tenido nuestras dudas, y en un momento dado,

dudamos si aplazar la convocatoria y trasladar la edición a 2021. Pero, entendiendo bien la situación, del país, de la sociedad, de la economía, pero desde el sector del periodismo, y sobre todo el periodismo en innovación, pensamos que teníamos que seguir fieles al compromiso adquirido desde hace tantos años, y acordamos seguir adelante con un formato que nos exigí aun entusiasmo todavía mayor, que nos traía dificultades, pero que pensamos que era el momento de apoyar a la clase periodística en unos meses de muchísimo trabajo, habéis tenido un trabajo durísimo, muy complicado de ejecutar y, casi siempre, no excesivamente bien remunerado.

Porque, como todos sabéis, estamos atravesando toda la economía y la sociedad española un periodo de gran incertidumbre. Y el aspecto humano, económico y empresarial tienen que ir de la mano. Desde Accenture, nos esforzamos por ayudar a nuestros clientes, y creemos que hasta ahora estamos consiguiendo balancear muy bien el servicio a nuestros clientes, que al final repercute en la sociedad, con proteger y ayudar a nuestros empleados proporcionándoles oportunidades y cierto optimismo en el negocio, pero sobre todo preocupándonos por su seguridad. Pensamos que volver a la normalidad no es volver a algo que ya hubiéramos estado haciendo anteriormente. Nos sirven los mismos valores como compañía, pero la economía y el comportamiento de los actores está cambiando, y debemos adaptarnos a ese cambio. Abordar este plan de reapertura de la economía, manejar la incertidumbre de todos nuestros grupos de interés, a nuestros accionistas, nuestros empleados, a nuestros clientes, y a la sociedad en general, nosotros pensamos que es necesario un plan de reinversión.

Este plan de reinversión debe enmarcarse en el contexto del programa Next Generation UE. Vosotros que sois periodistas, estaréis siguiendo los últimos acontecimientos de esta



semana, y esperamos que, durante el mes de julio, pero tenemos que hacerlo desde el reconocimiento de que, nuestra economía, nuestra sociedad, es distinta de otras en Europa.

Una economía en la que tradicionalmente, el sector servicios, el turismo y la construcción han sido las principales locomotoras del país, pero las más impactadas por necesidad de presencia física, tanto de clientes como de empleados, en la pandemia. Por lo tanto, tenemos una oportunidad fenomenal para balancear el peso de nuestra economía, entre lo que hacemos muy bien, y aquello, el sector industrial y todo lo que tiene que ver con las tecnologías de la información, que podemos hacer a más escala. Lo hacemos bien, pero que podemos hacerlo más. Al final, estos sectores, el industrial, el de las tecnologías de la información, y la seguridad, son habilitadores de hacer el resto de los sectores diferenciales, innovadores, crecientes y competitivos en Europa.

No es nueva la tesis de que invertir en la digitalización de la economía, aporta valor a la sociedad, en términos de crecimiento, productividad y empleo. Pero estos meses hemos comprobado como las tecnologías digitales, y su capacidad de escalar, han solucionado muchos de los problemas extraordinarios que se han vivido durante la pandemia, y pensamos que es una de las claves para construir la nueva economía del siglo XXI: digitalización y desarrollo tecnológico.

Estos son todos los elementos que son catalizadores de crecimiento la competitividad y la resiliencia de la empresa y por tanto, de la economía española.

Quizás me habéis escuchado resumir en el último evento organizado por la CEOE el desglose de las 20 medidas que proponemos desde Accenture, que a través de la digitalización en sectores muy específicos: sector público, PYMES, las grandes empresas, las personas y las infraestructuras, transformar y reinventar este país para el futuro. Os invito a, que si tenéis

curiosidad conocer estas 20 MEDIDAS PARA REINVENTAR 2020 en la web de la CEOE o través de mi LinkedIn.

Las condiciones que nos enfrentamos en los próximos meses en este proceso de reinención son cambiantes. Cambian la relación con empleados, con clientes, con proveedores, con socios, con la sociedad en general. Y tendremos que hacerlo asumiendo verdaderos retos financieros y operativos, que van a permanecer en los próximos meses

La incertidumbre va a ser la moneda de cambio del día a día para nosotros en Accenture, y para nuestros clientes, la mayoría de las empresas que trabajamos en España, Portugal e Israel.

No hay una hoja de ruta común a todas las empresas, ni siquiera a todos los sectores. Pero hay algunas pautas claras que podemos considerar en el futuro inmediato y a media plazo:

Lo primero fundamental planificar, en términos de seguridad para nuestros empleados y clientes, un regreso a la actividad por fases. Ir probando como los nuevos modelos de teletrabajo y trabajo físico combinan bien para conseguir continuar con el servicio a nuestros clientes y proteger a nuestros empleados

La salud, la tenemos que poner por encima de todo. Por supuesto, la financiera, que es la que nos da sostenibilidad en las compañías, pero por delante de esa, la de nuestras personas. Pensamos que es compatible la rentabilidad a medio y largo plazo de nuestro negocio con proteger a nuestra gente. Lo que implica pasar de la simple reducción de costes, a corto plazo y táctica, a una mentalidad resiliente de gestión de costes dando cambios estructurales sostenibles en el largo plazo. Asumiendo que la reducción de costes táctica nos puede ayudar en la cuenta de resultados hoy, pero lo segundo, la mentalidad resiliente a largo plazo es la verdadera transformación y sostenibilidad de la inversión.



El secreto: transformación permanente. Creo que tenemos que mentalizarnos de que en los próximos 3 a 5 años, nos tenemos que poner en modo proyecto. No en modo día a día. En modo de cambio y transformación.

Durante esta crisis hemos aprendido que tenemos las capacidades necesarias para innovar, colaborar y prosperar a una velocidad que creíamos imposible. Necesidades y respuestas. ¿Volveremos a procesos de desarrollo del ciclo de vida del producto de 18 o 36 meses? Yo creo que nunca más. ¿Cómo reaccionaremos la próxima vez que alguien diga que algo es imposible? Yo creo que reaccionaremos de una manera mucho más positiva diciendo, no es verdad, es posible.

Las cosas que hemos sido capaces de hacer en 4 meses son impresionantes, porque la digitalización y la tecnología nos han solucionado a escala problemas extraordinarios que nos hemos encontrado durante este proceso de crisis. Pero pensamos que también, los dos elementos, tecnología y digitalización van a ser clave para la reinención que buscamos. Eso sí, debemos hacerlo con responsabilidad. Con responsabilidad con las personas que tenemos más cerca que son nuestros empleados, pero en general con las personas a nivel social.

Si hablamos de personas y de la sociedad en general, hemos de destacar el papel fundamental que desempeñáis vosotros, los profesionales de los medios de comunicación, tanto por vuestra capacidad predictiva como por la capacidad para marcar la agenda y hacerla visible para todos. De lo que es relevante versus la que no. Y también, en el caso de todos los artículos y piezas de radio y audiovisuales que hemos recibido este año en el concurso, presentando cuales son las tendencias más disruptivas que debemos considerar para mejorar, es fundamental. Vuestra labor aquí es fundamental.

Por eso estamos hoy aquí, para intentar reconocerlo a través de este Premio.

Los miembros del jurado hemos valorado los nueve trabajos finalistas, de entre las 1.039 piezas presentadas por 400 periodistas de 137 medios de comunicación. Quiero agradecer desde aquí la dedicación y el compromiso de los miembros del Jurado, como la labor previa de valoración y selección que realiza el Consejo Asesor del Premio -integrado por Fundéu-BBVA, Forética y Fundación Tomillo-. Todo ello coordinado por nuestro equipo interno para garantizar la total transparencia y disciplina en el proceso.

En este sentido hoy, en representación de este Consejo Asesor, nos acompaña Javier Lascuráin, Director General de Fundéu. Una organización que vela por el buen uso del español y que este año, además, también ha sido testigo de las consecuencias que, en el lenguaje, de una manera rápida y casi abrupta a supuesto la Covid-19.

Las recomendaciones de Fundéu se publican en vuestra web (que tiene más de un millón de usuarios al mes), a través de las líneas de la agencia EFE y en un boletín diario que cuenta con 60.000 suscriptores. El impacto que tiene Fundéu es muy amplio. Además, se difunden en las redes sociales y, tengo entendido que dais respuesta a unas 140 dudas que plantean vuestros seguidores a diario, siete días a la semana ... parece ser que "las palabras también importan en pleno 2020" ... ¿es así, Javier?

Javier Lascuráin: Muchas gracias, Domingo. Y claro que sí, claro que las palabras importan, incluso (o sobre todo) en situaciones complejas. Si no lo creyera firmemente no podría dirigir un proyecto, como el de la Fundación del Español Urgente (Fundéu) que lleva ya más de quince años haciendo de ese concepto el motor que le hace avanzar cada día.

En seguida lo explicaré con un poco más de detalle y lo relacionaré -temo que en un momento como este sea inevitable- con la tremenda situación que vivimos todos desde hace meses a causa del coronavirus.

Pero permíteme antes dedicar solo unos segundos a mostrar mi agradecimiento a Accenture por invitarme a participar en este acto y por pensar de modo benevolente que algo de lo que yo pueda decir hoy aquí podría resultar de interés para los asistentes.

Y también, y en esto estoy seguro de representar también a Forética y a la Fundación Tomillo, por hacernos partícipes, como miembros del Consejo Asesor, de estos premios que son ya desde hace mucho uno de los grandes referentes del periodismo en España.

Y eso solo se consigue con la firme independencia de criterio que habéis demostrado siempre y con el acierto en la elección de los premiados. Ayer, repasando la lista de galardonados en ediciones anteriores, me iban saltando a la vista, uno tras otro, algunos de los nombres que más admiro en el panorama de la información en España.

Muchas gracias, pues.

Vuelvo al título de esta intervención y a la importancia de las palabras.

Hace algunos meses presentamos una guía sobre el buen uso del lenguaje en los asuntos relacionados con la salud mental. El nombre que se eligió para esa campaña era “Las palabras sí importan”.

Pensé entonces que habría sido el lema perfecto para la Fundación del Español Urgente, algo así como nuestro particular “Limpia, fija y da esplendor”.

La Fundación del Español Urgente, la Fundéu, lleva ya más de 15 años tratando de promover el buen uso del español en los medios de comunicación emitiendo recomendaciones dirigidas en especial a los profesionales de la información en español y resolviendo sus dudas lingüísticas.

Con toda lógica, pues, nuestras recomendaciones suelen estar vinculadas aquello de lo que los periodistas están escribiendo o hablando, a las noticias, a la actualidad... Cuando esta se torna especialmente complicada no es fácil para algunos entender que haya un

grupo de frikis de la lengua (por si alguien se extraña le diré que esa palabra ya está reconocida como una más del español en el Diccionario académico); un grupo de frikis de la lengua, decía, que en mitad de situaciones complejas y a veces trágicas estén preocupados por las palabras, por si las cosas se están contando de uno u otro modo en los medios, por si se usan los términos precisos, por si se respetan las concordancias, por el uso recto del idioma...

Es ahí cuando escuchamos a veces en un tono más bien despectivo esa frase tan típica de “Con la que está cayendo...”. Quiénes nos lo dicen o quiénes lo piensan seguramente no entienden del todo nuestro papel, pero seguramente tampoco el papel que juegan las palabras en la información.

Defender el buen uso del español en las noticias no es solo una cuestión de prurito, de defensa de una pureza lingüística, que por otra parte es de existencia dudosa, de empeño en mantener la norma... Es también una cuestión de claridad, de precisión, del derecho que tienen los ciudadanos a ser informados en los términos más adecuados, aquellos que no confundan, aquellos que ayuden a explicar mejor la realidad... Y todo eso pasa por el lenguaje, todo eso pasa por las palabras. En una situación como la pandemia que vivimos desde hace unos meses puede parecer frívolo, preocuparse por las palabras.

Trataré de demostrar por qué no lo es, por qué las palabras sí importan también en situaciones como la pandemia de la covid-19. O, sobre todo en situaciones como la pandemia de la covid-19.

El primer indicio de la importancia de las palabras nos lo ofrece el propio nombre de la enfermedad. COVID-19 es una denominación creada exprofeso por la Organización Mundial de la Salud para aludir a una enfermedad que hasta entonces estaba recibiendo en los medios denominaciones como fiebre de Wuhan, neumonía China y otras similares que siempre apuntaban a un punto geográfico determinado.

La Organización Mundial de la Salud, que sabe perfectamente que las palabras importan y

que los nombres de las enfermedades importan y mucho, tiene desde hace años una guía de buenas prácticas sobre cómo se debe (y sobre todo cómo no se debe) ponerles nombre a las enfermedades.

Deben ser nombres preferiblemente cortos y fáciles de pronunciar, que no incluyan términos que provoquen un miedo (como “mortal”, “letal”, “fatal” ...) y, sobre todo, que no contengan menciones a zonas geográficas, personas, especies animales y colectivos profesionales o culturales. Se trata de evitar estigmatizar, por la asociación con el nombre de una enfermedad, a un país, una región, una profesión...

Por eso, la OMS se apresuró a bautizar la enfermedad que se nos venía encima y a hacerlo con los criterios que he mencionado: COVID-19 como un aséptico acrónimo del inglés coronavirus disease con el añadido del 19 por el año del primer caso conocido.

Abro un pequeño paréntesis para explicar que este nombre, COVID-19, es un caramelo para un lingüista. No todos los días se encuentra una palabra con padre conocido (la OMS en este caso), fecha de nacimiento (fue en un comunicado emitido el 11 de febrero) y que reúna tantas dudas.

Por que es dudoso si es masculino o femenino: el covid o la covid. O si es correcto llamarla así, eliminando el 19 del nombre. O incluso cómo se pronuncia: como palabra llana (kóvid) o como aguda (kovíd).

O si se escribe con todas las letras mayúsculas, solo con la primera o con todas en minúscula.

La respuesta a todas estas y otras dudas la vais a encontrar en la web de la Fundéu, si me permitís esta promoción en mitad de la charla.

Y tampoco es habitual encontrar una sigla (eso es COVID en su origen) que se haya lexicalizado (es decir, se haya convertido en un nombre común que ya se escribe con todas las letras en minúscula, como ya se ve a menudo) con tanta rapidez. Eso ya les pasó a otras siglas como SIDA, PYME u OVNI, pero esos procesos duraron años. La COVID se ha minusculizado en apenas unas semanas.

Puede que estos detalles de mayúsculas, minúsculas, tildes o guiones os parezcan una

minucia, un entretenimiento de locos de la lengua dispuestos a batirse en duelo a primera sangre por un quitame allá esas pajas gramatical u ortográfico.

Pero no es así. Hemos visto la importancia que le da la propia OMS al uso de una u otra palabra para referirse a una enfermedad.

Dejadme que os ponga otros ejemplos, relacionados con la pandemia.

No parece un detalle menor que los periodistas que informan sobre sus efectos sepan distinguir la tasa de mortalidad y la de letalidad. La primera es la proporción de fallecidos respecto al total de habitantes de un país, región o ciudad, mientras que la segunda se calcula sobre el número de personas que han contraído la enfermedad. Eso es mucho más que un matiz que, por desgracia, vimos que se borraba en algunas informaciones sobre todo al inicio de la pandemia.

Tampoco es banal recordar que no es lo mismo morir por coronavirus que morir con coronavirus, aunque las dificultades en el diagnóstico y en la contabilidad de las víctimas haya hecho mezclar a veces esas dos categorías.

O avisa de que el uso metafórico del adjetivo quirúrgico con el significado de ‘muy preciso’ es discutible en general y claramente desafortunado para referirse, como empezaron haciendo las autoridades sanitarias, a los confinamientos concretos de pequeñas zonas ante la aparición de nuevos brotes de la enfermedad, a los que llamaban confinamientos quirúrgicos. Desde la Fundéu advertimos de lo desafortunado de esa combinación, que parecía indicar que no solo nos tendríamos que volver a quedar en casa, sino que, además, nos iban a operar allí de cualquier cosa. Por eso propusimos confinamiento selectivo que parece, por suerte, la denominación que se está imponiendo en los medios.

O que mantenernos alejados unos de otros es un distanciamiento físico, más que social, que lo que mata los virus es viricida y no virucida, que no es lo mismo eliminar una enfermedad

que erradicarla o que se puede alcanzar una nueva normalidad, pero no volver a ella, si es que de verdad es nueva.

La pandemia, como es obvio, ha puesto patas arriba nuestras vidas, nuestras instituciones y costumbres y, cómo no, nuestra lengua. En pocos meses, y sin que apenas hayamos reparado en ello, hemos llenado nuestro discurso de palabras nuevas, como el propio nombre de la enfermedad, covid-19.

Y nos hemos acostumbrado a usar otras que pertenecían a lenguajes especializados. ¿Quién fuera de ciertos ámbitos empleaba cada día palabras como coronavirus, seroprevalencia, triaje o infodemia o siglas como EPI, PCR...?

También hemos recuperado, por desgracia, palabras que usábamos poco (¿cuándo, antes de esta situación, fue la última vez que emplearon la palabra confinamiento?) y que hasta han tenido descendencia (desconfinamiento).

O hemos puesto de moda otras como escalada y su pariente esperanzadora desescalada.

También hemos resignificado otras; hemos cambiado seguramente la imagen mental que evocan en nuestra cabeza. Tengo la impresión de que el referente mental inmediato de la palabra héroe era, hace unos meses, un tipo con espada o con una capa que le dotaba de superpoderes. Sin embargo, hoy muchos dibujamos en nuestra cabeza a los héroes vestidos con una bata de hospital.

Por último, también, en estos tiempos difíciles hemos demostrado los hablantes ingenio para crear nuevas voces y la lengua su capacidad para sostenerlas.

Leer o escuchar en estas semanas hablar de los covidiotas, la cuarempena, la covidianidad y hasta de los zoompleaños (aquellos que no hubo más remedio que celebrar a través de la plataforma Zoom) me parece una señal maravillosa de la viveza de nuestra lengua y del ingenio de sus hablantes.

De modo que sí, que las palabras importan y mucho también en situaciones críticas.

No sé si será adecuado decir esto en un ámbito

en el que hay tanta gente que sabe, y mucho, de tecnología, pero a menudo me ha llamado la atención que el afán por lograr dispositivos cada vez más precisos, con mayor resolución (del HD al Full HD, el 4K y todo lo que vendrá) coincidiera en el tiempo con un cierto desinterés por la precisión, por la alta definición, en nuestra primera y más natural herramienta de comunicación: el lenguaje. Cuidar las palabras, elegirlas con mimo, pensarlas antes de plasmarlas en un papel o una pantalla nos ayuda sin duda a dibujar un mundo más definido. Un mundo en 4K. Muchas gracias

José Luis Sánchez: Gracias Javier, gracias por ser un friki del lenguaje y acercarnos de verdad la importancia de las palabras. Permittedme aquí citar una frase del recientemente fallecido Carlos Ruiz Zafón, en la Sombra del Viento: Sentí que se me encogía la garganta, y a falta de palabras, me mordí la voz...

Yo no me quiero morder hoy la voz, y como decía Domingo, que vivimos un periodo de incertidumbre, al menos aquí, la incertidumbre la vamos a despejar muy rápidamente con los premiados y los accésits solidarios

Permittedme comentaros unos pequeños datos. En esta 21 edición se premiarán como siempre tres trabajos -escritos o audiovisuales- publicados en el periodo de tiempo estipulado y que guarden relación con alguna de las tres categorías: Economía e Innovación, Inteligencia Artificial e Industria X.0. Recordad también que, cada una de ellas, está dotada con un trofeo y un premio de 8.000 euros en cada una de las categorías.

Antes de empezar a comentar sobre los finalistas, que los tenemos ahí, nerviosos y nerviosas, voy a destacar la vocación solidaria de este Premio desde hace bastantes ediciones. A través de lo que llamamos Accésit Solidario. La Fundación Accenture, que trabajamos con ellos y ellos con nosotros en esta compañía, dona 12 euros por cada uno de los trabajos presentados, de los



periodistas que concursan al premio. Obviamente, como una técnica en su momento para fomentar la participación, pero que después, edición tras edición, ha logrado tener muchísimo seguimiento. Gracias a esta ayuda de 12 euros por cada trabajo presentado, que en esta edición han superado los 1.000, es una cifra relevante.

En este caso, Accenture, desde el principio, apoyará los proyectos de empoderamiento de la mujer de la Fundación Ana Bella y el de Social Desk de Aldeas Infantiles SOS Os cuento el proyecto de Fundación Ana Bella, que con su Escuela Ana Bella para el Empoderamiento de la Mujer, tiene como fin la formación e inserción laboral de mujeres supervivientes de violencia de género en CoCreación con empresas, ofreciendo un itinerario personalizado de empoderamiento para que liberen su potencial, definan sus metas profesionales y cómo alcanzarlas, formación profesional en ventas y una oportunidad laboral trampoline como Embajadoras de Marca que las prepara para acceder a trabajos de más largo recorrido que coinciden con sus aspiraciones personales y profesionales. Las mujeres que han sido maltratadas recuperan sus vidas no como víctimas dependientes de un subsidio, sino como mujeres supervivientes y empoderadas. La escuela para el empoderamiento de la mujer de la Fundación Ana Bella ha recibido en este caso un total de 424 votos, correspondiéndole así, una ayuda de 5.088 euros.

En este caso, tenemos a Ana Bella, que es la fundadora, la directora y la presidenta de esta asociación. Ana Bella, conecta tu cámara y tu micro. por favor, enciende cámara y micro.

Ana Bella: En España todavía uno de cada diez hombres sigue maltratando a su pareja, y hay más de un millón y medio de mujeres maltratadas invisibles que no reciben ayuda porque no se atreven a romper el silencio. Eso es lo que me pasó a mí. Mi marido decía que me pegaba porque me quería. Nadie de mi alrededor se dio cuenta, nadie me ayudó, ni siquiera yo misma me di cuenta de que estaba siendo maltratada. Yo

tenía un negocio millonario en Puerto Banús, había sacado matrícula de honor en mis estudios, veía noticias en la tele de mujeres asesinadas y me preguntaba, ¿Y esta mujer? ¿Por qué no se ha ido de su casa antes de que la maten? Sin darme cuenta de que yo era una de ellas, y a lo mejor esa noche me había pegado con la correa. Necesité 11 para utilizar mi fuerza, mi miedo, mi valor. No para seguir resistiendo malos tratos, sino para coger a mis cuatro hijos, meterlos en el coche e ir a la policía a denunciar. Por eso, desde ese altavoz, que si sospecháis que una mujer que conozcáis. Una vecina, un familiar, una amiga, una compañera de trabajo, si sospecháis que pudiera estar maltratada, por favor, llamadnos a la fundación Ana Bella. Juntos y juntas haremos una estrategia para ayudarla a romper el silencio. Y eso es lo que hacemos en nuestra fundación. Somos mujeres supervivientes que hemos logrado transformar nuestro sufrimiento en experiencia y en empatía para ayudar ya a más de 30.000 mujeres. Para que rompan su silencio, las acercamos a los recursos y cuando salen de las casas de acogida, pues entran a formar parte de la Escuela Ana Bella para el Empoderamiento de la Mujer, para que liberen todo su potencial y recuperen sus vidas. No como víctimas dependientes de un subsidio, sino como mujeres con un trabajo acorde a sus aspiraciones maltratadas. Que no por ser maltratadas tenemos que relegarnos a trabajos invisibles, poco remunerados, que nos están llevando a la exclusión. Así que, muchísimas gracias por este accésit solidario, muchísimas gracias a Accenture por esta iniciativa que transforma vidas. Gracias a todas las personas participantes y sobre todo enhorabuena a los y las premiadas. Con este donativo, nosotros también nos vamos a reinventar, como decía vuestro director, y ofrecer formación digital, en nuevas tecnologías a tantas mujeres supervivientes, que ya habían encaminado su vida, pero trabajando en sector servicios, en sector hostelería que ahora están sin trabajo, sin expectativas de volver al trabajo en, al menos, un año. Así que estamos haciendo

formaciones para ser programadora, para utilizar distintas aplicaciones en gestión de pedidos. Para que puedan reciclarse y acceder a teletrabajo también. Muchas gracias por este donativo, que nosotras transformamos en amor y en acción para seguir ayudando a más mujeres maltratadas y que vuelvan a ser felices. Gracias.

José Luis Sánchez: Muchísimas gracias, Ana Bella. Y por supuesto que colaboraremos todos, en la medida de lo posible. Muchas gracias. Pasamos al siguiente proyecto, que es el de Aldeas Infantiles SOS con su programa Social Desk. En este caso está destinado a dar segundas oportunidades a jóvenes en situación de vulnerabilidad, teniendo como objetivo que cada persona se empodere en lo personal y grupal, para ello se utilizan espacios "Fab lab" como herramientas para lo social tan innovadoras como: la fabricación digital, la impresión 3D, la electrónica, la edición digital o la robótica. Los participantes ganan en confianza y competencias a través del concepto "makers", que mejora su calidad de vida y su empleabilidad. El programa Social Desk de Aldeas Infantiles SOS - ha sido seleccionado en 615 ocasiones, recibiendo, por tanto 7.380 euros. En este caso tenemos a Mónica Revilla, directora de comunicación y marketing de Aldeas Infantiles.

Mónica Revilla: Hola, muchísimas gracias. En nombre de Aldeas Infantiles, la verdad es que me siento muy honrada de recibir este accésit por nuestro proyecto Social Desk, que como muy bien decías, se dirige a los jóvenes más vulnerables. En Aldeas Infantiles trabajamos para proporcionar cuidados alternativos de calidad en un entorno familiar de calidad a aquellos niños y a aquellas niñas que no pueden crecer con sus padres, ayudándoles a redirigir sus vidas y a romper el ciclo intergeneracional de separación y abandono. Y además, cuando cumplen la mayoría de edad, como es el caso de estos jóvenes que hoy nos ocupan, continuamos apoyándoles hasta su completa independencia. También apoyamos a familias en situación de vulnerabilidad para fortalecerlas y mejorar sus

condiciones de vida, de modo que puedan cuidar adecuadamente a sus hijos, evitando la separación familiar.

Antes de nada, también quería felicitar a los nueve finalistas seleccionados, en la calidad de sus trabajos de divulgación tecnológica sin duda, ayuda a reducir la brecha digital que todavía existe en el ámbito del conocimiento y la información. También mi enhorabuena a Accenture por apoyar esta labor formativa desde hace ya más de dos décadas y mi más sincero agradecimiento por darle este componente solidario. Para nosotros, se trata de un reconocimiento que da visibilidad a nuestro proyecto, a nuestro trabajo, y, sobre todo, pone en el centro a los verdaderos protagonistas, que son los jóvenes. Este accésit, supone una importante inyección económica para la eliminación de las barreras. Aquellas levantadas por la desigualdad de oportunidades que sufren los jóvenes que han crecido privados del cuidado de sus padres. Como ya contaba José Luis, Social Desk es un proyecto integrado en nuestro programa de jóvenes que promueve la formación de los jóvenes en tecnología. Y luego su posterior inserción en el mundo laboral.

Trabajamos para dar una segunda oportunidad a quienes se enfrentan a mayores desafíos que sus iguales. Para adaptarse a la vida autónoma y a participar activamente a la sociedad.

Gracias de nuevo a la fundación Accenture, que demuestra con estas iniciativas, como entre todos podemos construir un mundo mucho más justo. El mundo que se merecen los niños, las niñas y los adolescentes de nuestro país. Muchísimas gracias, de verdad.

José Luis Sánchez: Muchas gracias, Mónica, por tu presentación y tu agradecimiento.

Y ya una vez pasados los accésits solidarios, que son una parte muy importante y fundamental, en este caso de nuestro premio, vamos al lío de verdad, y vamos al momento más esperado realmente que es la entrega de premios en las tres categorías.



Os recuerdo que, en una normalidad anterior, como decía Javier, hubiéramos celebrado un desayuno en este mismo momento y , a continuación, el jurado hubiese votado , y nos hubiéramos enterado todos de la decisión , a continuación, de manera uniforme. En este caso, por motivos que hemos mencionado anteriormente, sabéis que el desayuno de votación del jurado se celebró días anteriores y tenemos el acta de ese momento, donde se registra absolutamente todo lo que sucedió y que en este caso paso a lección.

Se reunió el martes 23 de junio de 2020, en sesión virtual, muy parecida a esta, el Jurado de la 21 Edición del Premio de Periodismo Accenture sobre Economía e Innovación, Inteligencia Artificial e Industria X.0. Dicho Jurado, presidido por el presidente de Accenture, Don Domingo Mirón, ha estado formado por: Doña Elena Alfaro, Head of Data & Advanced Analytics Client Solutions, de BBVA, María A. Blasco. Directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) . Don Juan Bravo Baena, Consejero de Hacienda, Industria y Energía de la Junta de Andalucía. En este caso, para ser totalmente transparentes, no pudo asistir al desayuno, pero delegó su voto a través de Don Ignacio José Méndez Cortegano, Secretario General de Hacienda.

También estaba entre los miembros del jurado Don Miguel Luengo Oroz, Chief Data Scientist de la ONU. Doña Mónica Marguerit, Directora General de la Fundación Princesa de Girona. Don Manuel Salaverría, presidente de Innobasque, en el País Vasco. Doña Cristina Sánchez, Directora Ejecutiva de la Red Española del Pacto Mundial. Y, por último, también nos acompaña en este jurado de esta edición Don Javier Santaolalla, Doctor en Física de Partículas, Ingeniero y Divulgador Científico.

Como veis, esto no está en el acta, pero lo digo yo, es una sabia mezcla de personalidades del mundo de la academia. del mundo de la empresa, del mundo científico. Y también representantes de distintas zonas geográficas como son País Vasco, Cataluña, Alicante también. Y luego,

lógicamente, distintas formaciones, para tener una visión multidisciplinar que realmente lo que le da valor a este premio, entre otras muchas cosas

Dicho Jurado ha llevado a cabo sus deliberaciones sobre 9 trabajos finalistas, 3 por cada categoría, que han sido preseleccionados entre el total de los 1.039 trabajos presentados por 400 periodistas, por los miembros del Consejo Asesor, formado por un representante de Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente-BBVA), un representante de la Fundación Tomillo y un representante de Forética.

Los nueve trabajos finalistas han sido:

En la categoría "Economía e innovación", tenemos a Laura González de Rivera con su trabajo "¿Enchufarías tu cerebro a Internet?", que ha sido publicado en la revista Muy Interesante.

Manu Martínez. "El reto logístico del Black Friday. 5.0" en Radio 5 (RTVE).

Y Manuel Moreno Molina. "Cómo la Inteligencia Artificial revoluciona la atención al cliente en Internet". Publicado en el portal Trecebits.

En la siguiente categoría "inteligencia artificial", tenemos tres finalistas con: Daniel Seseña. Con su trabajo "Big Data Social "(hasta el minuto 3,54), que se inició en el programa Cámara Abierta 2.0 en La 2 de RTVE

Rebeca Gimeno. "Los misterios de las noticias falsas y por qué es más importante investigarlo ahora" en el periódico online Nius.

Y Cristina Cueto, por "El reto de la educación a distancia", publicado en la revista especializada Computer World

Por último, En la categoría "industria x.0" tenemos a tres personas también:

Clara Luengo. "Imprimir orejas, órganos o extremidades: con la bioimpresión, la tecnología se pone al servicio de la medicina", publicado en Computer Hoy

Isabel Rubio Arroyo, con su trabajo "Así funcionan los coches con el elemento más

abundante del universo,” publicado en el diario El País.

Jesús Román Escudero, con su trabajo “Investigación en materiales avanzados para la industria: Pulvimetalurgia e impresión 3D”, en el programa Investiga que no es poco que emite Castilla La Mancha Radio

Terminadas las deliberaciones, que me consta que llevaron su tiempo, el jurado ha decidido conceder los siguientes premios:

Premio al mejor trabajo periodístico en la categoría Economía e Innovación, dotado con 8000 euros y trofeo. En este caso a recaído en: Laura González de Ribera Por su trabajo ¿Enchufarías tu cerebro a Internet? Publicado en Muy Interesante.

Laura, te dejo tu minuto de gloria, 8.000 euros y un trofeo.

Laura González de Ribera: Hola, muchísimas gracias. No me lo esperaba. Muchísimas gracias, quiero dar muchas gracias a Accenture por este premio, que es muy importante para las periodistas, para las personas que como yo nos dedicamos al periodismo. A informar, a la información de calidad. Lo hacemos por amor al arte, lo hacemos porque nos gusta, mis compañeros estarán de acuerdo, porque no hay otra razón para hacer esto. No nos vamos a hacer ricos, o hacer millonarios. Lo hacemos porque realmente los sentimos. Quiero dar muchas gracias a mis hijos, a mis hijos preciosos, a Valentina y a Guzmán, que me apoyan siempre, en lo bueno y en lo malo. Llevo 25 años escribiendo, haciendo reportajes de investigación sobre temas científicos, y quiero dar las gracias a todos los expertos con los que he podido hablar a lo largo de estos 25 años. Científicos, gente que sabe mucho de sus especialidades y que me han permitido impregnarme de su conocimiento para luego yo poder transmitirlo a la gente, a quien me lea, y eso es lo que me apasiona. Muchas felicidades también a los demás nominados, que yo pensaba que ibais a ganar cualquiera de los dos que están en la categoría. Pues bueno, muchas gracias a todos.

José Luis Sánchez: Genial Laura. Felicidades a ti, a tu hija que sale en pantalla. Felicidades a toda la familia. Tenemos la suerte de poder verla, que, en condiciones presenciales, no hubiéramos tenido esa oportunidad. Mi sincera enhorabuena.

Pasamos a la siguiente categoría, que es Inteligencia Artificial. Está dotado de un premio de 8000 euros y un trofeo conmemorativo que os haremos llegar. En este caso, el ganador o ganadora ha sido Rebeca Gimeno por su trabajo: Los misterios de las noticias falsas y por qué es más importante investigarlo ahora, que ha sido publicado en el periódico online Nius.

Rebeca Gimeno: Llevo un mes desde que salieron los finalistas diciendo no voy a ganar. Así que, no me lo esperaba., Muchísimas gracias, al consejo asesor y al jurado que ha elegido y valorado este trabajo. Mi artículo va sobre las noticias falsas, y es una cosa que yo tenía en la cabeza. Durante la pandemia, de hecho, hemos visto como incluso ha surgido este nombre de la infodemia. Tenía muchas ideas conectadas en la cabeza, y me costó aterrizar el artículo. Porque las quería conectar de alguna manera que las uniera a las noticias falsas. Creo que es un problemón para la sociedad, y una cuestión difícilísima de atajar. Y lo que también quería reflejar el artículo, era la necesidad de un enfoque multidisciplinar para atajar esta cuestión. Como ha dicho la anterior premiada, Laura, yo también me nutro mucho del trabajo de los científicos y de los expertos y les quiero agradecer muchísimo que se tomen el tiempo para explicarme su investigación para que yo la pueda traducir. Creo que el conocimiento que se genera en la academia es importantísimo, y que los periodistas estamos para informar, pero también para trasladar este conocimiento que se genera. Los investigadores trabajan en un trabajo anónimo para avanzar y para mejorar la sociedad y creo que los periodistas les tenemos que dar voz. Este premio siento también que es para Nius. Aquí está mi niño, que también quiere salir. En Nius somos un

medio muy pequeño y que nos hemos propuesto hacer las cosas un poquito diferente para enganchar a la audiencia, que es muy difícil conseguir que te lean. Y quiero dar las gracias a mis jefes, por la libertad con la que me dejan trabajar, creo que es un lujo. Y ya que estamos así en plan familiar, me gustaría decir algo que no me atrevía a decir. Cuando me dieron un premio y tenía 12 años, sentí mucha vergüenza en ese momento porque estaba mi profesora de lengua, y me daba vergüenza. Yo siempre he querido ganar un premio para dedicárselo a mi abuela Severina que es una yaya que nunca conocí, y quiero aprovechar este momento para tener un recuerdo muy emocionado para todas las personas que también han perdido un ser querido en esta pandemia. Muchas gracias.

José Luis Sánchez: Muchas gracias, Rebeca. Un recuerdo para tu abuela Severina, y para todas las abuelas que hoy tampoco pueden estar, pero que seguro que están en nuestra memoria y en nuestros corazones. Muchísimas gracias. Muchas felicidades.

Pasamos a la tercera categoría Industria X.O., que está dotado con 8000 euros y trofeo. En este caso, el ganador o ganadora de esta categoría de Industria X.O es Isabel Rubio Arroyo, por su trabajo: Así funcionan los coches con el elemento más abundante del universo, publicado en el diario El País.

Le pasamos el micro a Isabel.

Isabel Rubio Arroyo: Muchísimas gracias todos. Me hace mucha ilusión recibir un premio. Enhorabuena a todos. A todos los participantes y a todos los finalistas, porque los trabajos son excepcionales. Tanto de las otras categorías, como los de Clara y Román. Y muchas gracias también a Accenture. Gracias por reconocer la labor de periodistas y gracias por reconocer también los trabajos reposados en un momento en el que prima tanto la inmediatez e incluso a veces la desinformación. Creo que no cabe duda de que la tecnología está aquí para quedarse. Tenemos que aprovechar al máximo todas las oportunidades que nos ofrecen. Tecnologías como la inteligencia artificial, el 5G, la

computación cuántica. Pero también tenemos que conocer los riesgos que vienen con ellas. La tecnología no es ni buena ni mala, todo va a depender del uso que nosotros hagamos de ella. Por lo tanto, creo que es muy importante que nosotros como periodistas estemos ahí para contarlos. Aprovecho también todas esas fuentes que dedican su tiempo para explicárnoslo a nosotros, para que nosotros sepamos hacérselo llegar a todos nuestros lectores. Muchísimas gracias.

José Luis Sánchez: Muchísimas gracias a ti, Isabel. Y muchísimas felicidades a las tres ganadoras. Recibiréis un trofeo como este, que lo tengo por aquí, os lo voy a enseñar. Esto es lo que recibiréis en vuestros respectivos domicilios, como ganadoras del premio de Periodismo.

Podremos ver también un reconocimiento a los seis finalistas. En este caso, sois Manu Martínez, Manuel Moreno Molina, Daniel Seseña, Cristina Cueto, Clara Luengo y Jesús Román Escudero. Los 6, llegar hasta la lista final de 1000 trabajos y de 400 participantes, me parece más que un lujo y más que un premio también. En este caso, queremos conmemorarlo con una placa, que os mandaremos por supuesto a casa, por haber participado en el premio y haber llegado hasta la última milla, que es muy difícil. Felicidades a los seis y felicidades a las tres premiadas.

No quiero alargarme más, quiero despedir este pequeño acto, que ha sido breve, porque ha sido rápido respecto a tiempo, pero para mí muy cercano e intenso en ilusión y en pasión por todos vosotros. Y con reconocimiento para cada uno de vosotros, incluso con vuestras familias más cercanas. Y quiero dar paso a Domingo para que cierre el acto de entrega. No sin antes recordaros que nos quedemos al final los 9 finalistas para hacernos una pequeña foto de familia virtual, que espero que tengamos ocasión de hacerla física más adelante, pero por lo menos nos la llevamos en este caso.

Domingo, te dejo, muchas gracias.

Domingo Mirón: Enhorabuena a las



ganadoras, este año tres mujeres, representantes, a su vez, de tres medios muy diferentes: una revista, un diario online y un diario impreso. Y felicidades, también, a los seis finalistas. Llegar hasta la final desde 1039 trabajos es un gran mérito, y por eso tenéis también mi reconocimiento.

Confesaos que la reunión virtual del Jurado, que se celebró hace un par de semanas, transcurrió de manera amigable pero muy profesional. Todos los miembros del Jurado, incluido yo, llevamos con los deberes muy bien hechos, y con nuestras notas y argumentos para cada uno de los nueve trabajos finalistas. El final, que es esta ceremonia, es la representación última de un proceso en el que os puedo asegurar que la transparencia, independencia, buen hacer y la buena intención están presentes de manera permanente.

En este sentido, para terminar, me gustaría citar una frase del ensayista francés Joseph Joubert que, en uno de sus Pensamientos publicados, decía algo así como: “cuando las palabras están bien escogidas son abreviaciones de frases; las palabras son los cuerpos y el vínculo exterior de los pensamientos. Las palabras son sitios transparentes y los únicos espejos en los que pueden ser visibles nuestros pensamientos”.

Espero que Javier Lascuráin me perdone esta intromisión en el mundo del lenguaje y las palabras, pero me parece una buena forma de concluir el acto de entrega de un Premio de Periodismo como este, en su 21 edición. Muchas gracias a todos, participantes y asistentes hoy. Felicidades de nuevo a las ganadoras y a todos los finalistas. Mucha suerte para la edición de este premio que será la 22 en el año 2021. Muchísimas gracias a todos.